

LA PAREMIOLOGÍA POLACA: FUENTES PARA LA INVESTIGACIÓN¹

Agnieszka Matyjaszczyk Grenda
Universidad Complutense De Madrid

RESUMEN

Los orígenes de los refranes polacos, como sucede en el caso de otras lenguas, son diversos. La fuente principal era el lenguaje cotidiano de los diferentes estamentos de la sociedad polaca: la nobleza, la burguesía, los campesinos; también las variantes y jergas profesionales, de los sacerdotes, soldados, artesanos y estudiantes. Hay que destacar la gran influencia de instituciones como la iglesia y la academia, ambas usuarias del latín e influyentes en la muy amplia propagación de citas bíblicas y de los clásicos de la literatura de la Antigüedad, las cuales se transmitieron de forma oral.

PALABRAS CLAVE: Paremiología, refranes polacos, literatura polaca.

SUMMARY

The origins of the Polish proverbs, like it happens in the case of

¹Este trabajo se inscribe en el Proyecto de Investigación Multidisciplinar PR269/98-8189/98-nº8189 titulado "*Fraseología multilateral: español, alemán, árabe, francés, inglés, italiano, polaco, provenzal y ruso*", subvencionado por la Universidad Complutense de Madrid.

other languages, they are diverse. The main source was the daily language of the different states of the Polish society: the nobility, the bourgeoisie, the peasants; also the variants and professional jargons, of the priests, soldiers, artisans and students. It is necessary to highlight the great influence of institutions like the church and the academy, both users of Latin and influential in the very wide propagation of biblical appointments and of the classics of the literature of the Antiquity, which were transmitted in an oral way.

KEY WORDS: Proverbs, polish literature.

LOS PRINCIPIOS DE LA PAREMIOLOGÍA POLACA

La Paremiología polaca tiene una larga tradición y cuenta un gran número de autores y obras dedicadas a esta materia². La ola de interés por coleccionar y estudiar de manera científica los proverbios, iniciada en el Renacimiento por los humanistas Erasmo de Rotterdam (1469-1536) y el italiano Paolo Manuzio (1512-1574), llegó también a Polonia.

La galería de paremiólogos polacos la encabeza Biernat de Lublin (1456-1529) que introdujo numerosos refranes en su obra titulada *Vida y fábulas de Esopo Fryg, sabio de buenas costumbres (Żywot Ezopa Fryga, mędrca obyczajnego z przypowieściami jego)* (1522), obra que es una refundición escrita en octosílabos de los trabajos del italiano Ritimius y del Steinhövel. La primera parte de la obra está dedicada a la biografía fabulada de Esopo, a la cual Biernat agregó una segunda parte compuesta de 210 fábulas de las que supuestamente

² Véase: PRESA GONZÁLEZ, F. (1997): "Profesiones tópicas en la fraseología polaca: usos y sentidos popular y literario", *Paremia*, 6, Madrid, pp. 505-510.

fue autor. Las fábulas tienen como títulos refranes conocidos del latín y traducidos o adaptados a los refranes polacos comunes en la lengua hablada.

Hasta qué punto los refranes estaban arraigados en la cultura polaca lo demuestran los fragmentos de correspondencia y diarios de la Dieta polaca del siglo XVI a los que recurre A. Brückner en su monumental estudio *Refranes polacos (Przysłowia polskie)* (1895). Al parecer, tanto los monarcas como los senadores se valían de los refranes en sus intervenciones con una facilidad asombrosa.

En los *Sermones a la Dieta (Kazanie Sejmowe)* (1597) su autor, el jesuita Piotr Skarga (1536-1612), recurre también a un gran número de refranes para resaltar el fin didáctico de su obra. El hecho que de esta obra que no tuviera pretensiones de ser paremiológica hace una aportación muy importante en este ámbito. La obra citada se publicó como apéndice de la segunda edición de sus *Sermones para los domingos y días festivos (Kazania na niedziele i Święta)* y en ellos describe el modelo de noble polaco del siglo XVI como un hombre creador, de buenos sentimientos y profunda espiritualidad, que dedica su vida al amor a Dios, a la Patria y a la Iglesia.

La riqueza y la práctica del uso de los refranes en la vida cotidiana polaca de la época del Renacimiento tienen un testimonio literario extraordinario en las obras de grandes escritores de la época como Mikołaj Rej³, Jan Kochanowski⁴ o Łukasz Górnicki⁵.

³ Mikołaj Rej (1505-1569) escritor polaco de la época del Renacimiento, considerado fundador de la tradición literaria en la lengua nacional. Entre otras obras es autor de *Breve conversación entre tres personas: el señor, el alcalde y el párroco (Krótka rozmowa między trzema osobami: Panem, Wójtem a Plebanem)* (1543), *Salterio de David (Psalterz Dawidów)* (1546), *Apostilla (Postylla)* (1557), *La imagen propia de la vida de un hombre benévolo (Wzrunek własny żywota człowieka poczciwego)* (1588), etc.

⁴ Jan Kochanowski (1530-1584) poeta del Renacimiento polaco. Considerado el mejor representante de la poesía humanista nacional. Entre otras obras es autor de *Salterio de David (Psalterz Dawidów)* (1579), *Bagatelas (Fraszki)* (1584), *Cantos (Pieśni)* (1586), *Trenos (Treny)* (1579), etc.

⁵ Łukasz Górnicki (1527-1603) humanista polaco. Cultivó la historia, la prosa política, la poesía y la traducción. Entre otras obras es autor de *El cortesano*

Los orígenes de los refranes polacos, como sucede en el caso de otras lenguas, son diversos. La fuente principal era el lenguaje cotidiano de los diferentes estados de la sociedad polaca: la nobleza, la burguesía, los campesinos; también las variantes y jergas profesionales, de los sacerdotes, soldados, artesanos y estudiantes. Hay que destacar la gran influencia de instituciones como la iglesia y la academia, ambas usuarias del latín e influyentes en la muy amplia propagación de citas bíblicas y de los clásicos de la literatura de la Antigüedad, las cuales se transmitieron de forma oral. Finalmente, también las citas de los más populares escritores nacionales servían como fuente para la creación de sentencias y refranes.

Salomon Rysiński (1560-1625) es a quien, con fundamento, podemos llamar el primer paremiólogo polaco. Rysiński fue un profesor calvinista de gran reconocimiento. Gracias a sus estudios en las universidades alemanas y la de París, los cuales que realizó con su pupilo Krzysztof Radziwiłł, hijo del atamán y voivoda Krzysztof Radziwiłł, inspirado sobre todo por los estudios alemanes, empezó a interesarse y recopilar refranes polacos. Este filólogo-latinista, siempre ocupado en la corte de los Radziwiłł, trabajó prácticamente hasta el final de su vida en la preparación del libro que editó en el año 1618 titulado *Proverbiorum Polonicorum a Salomone Rysinio collectorum Centuria decem et octo*. El título no es exacto del todo, ya que contiene bastante más de 1800 proverbios polacos. La obra está precedida por un prólogo escrito en latín en el cual Rysiński explica la génesis de sus intereses paremiológicos y un estudio del concepto del proverbio. La introducción subraya el carácter didáctico y artístico de los refranes, aludiendo a estas razones como explicación de la necesidad de acercarlos al lector extranjero. Como fuente de su trabajo señala material no literario, sino la lengua viva de los diferentes estamentos sociales. La obra contiene un notable número de proverbios que califica de “indecentes” y que provienen, como dice, “de la boca del pueblo”. Los aforismos están clasificados alfabéticamente, por la primera letra del proverbio. El autor, un

polaco(Dworzanin polski) (1556).

filólogo bien formado en las literaturas clásica, teológica y humanista, ilustra con frecuencia los refranes con notas que aluden a sus fuentes, o señala sus correspondencias en otras lenguas. Cita, también, a los ya mencionados Biernat de Lublin, Jan Kochanowski y Mikołaj Rej. Es posible que los citara de memoria y que estas expresiones ya fueran de uso común. El libro gozó de bastante popularidad, sin embargo, no cumplió el deseo del autor: llevar los proverbios polacos a las manos de los lectores extranjeros.

Dentro de la galería de los paremiólogos polacos hay otro que sí logró superar las fronteras. Se trata del jesuita polaco Grzegorz Knapski (1564-1639), más conocido como Knapiusz o Cnapius, autor del *Thesaurus Polono-Latino-Graecus*, obra cuyo tercer tomo contiene *Proverbios polacos seleccionados, sentencias morales, dichos chistosos y decentes, con sus referencias latinas*, o simplemente *Adagia polonica*. Fue editado en el año 1632. Knapiusz, en la introducción a la obra, ataca a su antecesor por haber cometido errores en su obra y por introducir expresiones “indecentes”.

La obra de Knapski, *Adagia polonica*, es muy amplia, contiene miles de refranes, expresiones proverbiales, expresiones idiomáticas, etc, en muchos casos explicados e ilustrados con anécdotas, determinación de su origen y acompañados por sus sinónimos.

En realidad el libro de Knapski se puede considerar como un amplísimo diccionario fraseológico de gran valor, pero un tanto inaccesible ya que, al igual que Rysiński, el autor organizó su obra por orden alfabético de la primera palabra de cada expresión. A pesar de estos defectos la obra de Cnapius sirvió durante dos siglos a los estudiantes introduciéndolos en el mundo de los refranes y aforismos de la Antigüedad. La obra fue traducida al checo por un contemporáneo de Knapski, Jan Amos Komenský, y al eslovaco por Daniel Synapius Horcicka.

EL BARROCO

El Barroco, como demuestra la literatura polaca, es un momento de propagación y utilización generalizada de los refranes. Prueba de ello

es la obra de dos escritores polacos de la época: Andrzej Maksymilian Fredro⁶ (1629-1679), que en el año 1658 edita el tomo *Proverbios del habla corriente (Przysłowia mów potocznych)*, y Wacław Potocki (1621-1696), autor de *Moralia*.

La obra de Fredro es un recopilación de refranes, aforismos, máximas y sentencias recogidas del lenguaje corriente e ilustrados con algunos aforismos del mismo Fredro, de los cuales algunos entraron en el lenguaje corriente, ya que el libro gozó de un gran popularidad tuvo en los dos siglos siguientes diez ediciones.

Por otro lado, Potocki, como hizo Biernat de Lublin dos siglos antes que él, utilizó refranes como títulos de su gran recopilación de cuadros de carácter costumbrista. En su obra recurrió a los refranes recopilados por Erasmo de Rotterdam, procediendo a la traducción de los textos latinos al polaco, o buscando sus correspondencias ya existentes en la lengua polaca.

LA ILUSTRACIÓN

En la época de la Ilustración la paremiología polaca no supo mantener el alto nivel establecido anteriormente por Knapski..

Jan Stanisław Jabłonowski (1669-1731), un conocido político de la época del reinado de la dinastía de los Sajones en el trono polaco, escribió una enciclopedia paremiológica en la cual explicaba el origen y significado de los refranes, titulada *Política italiana y polaca o aforismos (Politika włoska i polska albo przysłowia)* (1715).

Siguiendo el ejemplo de Jabłonowski, treinta años más tarde, Joachim Benedykt Chmielowski (1700-1763), publicada una divertida obra enciclopédica titulada *Nuevas Atenas o la Academia llena de ciencia (Nowe Ateny albo Akademia wszelkiej sciencyjej pełna)* (1745-1746).

Ambos, sin embargo, más bien fantaseaban que investigaban de manera científica sobre los orígenes y la semántica de los refranes.

⁶Véase: PRESA GONZÁLEZ, F. (Coordinador) (1997): *Historia de las literaturas eslavas*, Ed. Cátedra, Madrid, p. 644.

A pesar de lo dicho anteriormente, desde el punto de vista editorial la Ilustración es una buena época para las colecciones de refranes, aforismos y sentencias, ya que se entendía que conocer y utilizar proverbios era virtud imprescindible, tanto en la mesa como en los discursos. Los refranes se introdujeron en los manuales escolares, y desde principios del siglo XVIII se editaban múltiples diccionarios bilingües y multilingües.

En el año 1735, un escolapio de Varsovia, Arnold Żeglicki, edita *Adagia Polonica*. En el año 1786, en Cracovia, se publica el manual latino *Aelli Donati vetustissimi Grammatici Elementa*. En el 1782, en Varsovia, se edita un *Dictionnaire des proverbes français et de façons de parler avec explication allemande, latine et polonaise*. En el año 1712, en Gdańsk, sale a la luz *Kleiner Lustgarten*, reeditado diez veces hasta 1762. Y, finalmente, en el año 1779, en Leipzig, sale el *Nuevo diccionario polaco-alemán-francés con un apéndice de proverbios corrientes (Nowy dykcjonarz t.j mownik polsko-niemiecko-francuski z przydatkiem przysłów potocznych)*.

En la época de la Ilustración, por evidentes razones ideológicas, el refrán, con su valor didáctico, fue muy aprovechado en géneros literarios tan populares como la sátira, la comedia, la fábula y el epigrama. Aún más: muchos de los literatos polacos creaban sus propios aforismos, los cuales con el tiempo pasaron al lenguaje corriente, tal y como ocurrió con muchos de los creados por Ignacy Krasicki (1735-1801), uno de los principales autores del siglo XVIII en Polonia.

EL ROMANTICISMO

La época romántica en Polonia, al igual que ocurría en otros países europeos, es un momento de profundo interés por lo popular y hasta podríamos decir que de un verdadero culto a las tradiciones populares en todo tipo de manifestaciones. Por eso, un notable número de investigadores se dedica a recopilar canciones, leyendas, acertijos y refranes populares.

En la década de los treinta del siglo XIX destaca el trabajo de

Kazimierz Władysław Wójcicki (1807-1879), un incansable folclorista que inauguró su trabajo con el tomo *Proverbios nacionales, con explicación de las fuentes y formas de su uso... (Przysłowia narodowe, z wyjaśnieniem źródła, początku oraz sposobu ich użycia...)* (1830). El nivel científico de Wójcicki realmente dejaba mucho que desear. En realidad, sus ingenuas explicaciones proseguían la línea fantástica de sus antecesores del siglo XVIII, Jabłonowski y Chmielowski, sin embargo, no se puede menospreciar su aportación en la recopilación del material y en la propagación del interés por la paremiología.

También otros contemporáneos de Wójcicki compartían sus intereses. Entre ellos destacan un excelente folclorista de la región de Silesia, Józef Lompa, autor del tomo *Proverbios y lenguaje corriente del pueblo polaco de Silesia (Przysłowia i mowy potoczne ludu polskiego na Szląsku)* (1858), Florian Cejnowa, investigador de la región de Pomerania, y Tymoteusz Lipiński, investigador de la región de Mazovia.

El más eminente folclorista romántico es Oskar Kolberg (1814-1889), que en su monumental enciclopedia titulada *Pueblo (Lud)*, publicó 2700 refranes, de entre de los cuales dos mil son refranes polacos, y el resto ucranianos. La mitad de los refranes polacos provienen de la región de Cracovia, el resto proviene de Mazovia, la región de Lublin y la de Pomerania.

El interés por la paremiología se reflejaba también en la literatura romántica propiamente dicha. Por un lado, algunos escritores como Wincenty Pol (1807-1872) o Józef Ignacy Kraszewski (1812-1887), escribían estudios y ensayos sobre el tema. Otros, siguiendo el ejemplo de Wójcicki, escribían relatos que ilustraban el sentido de los refranes, como es el caso de Władysław Syrokomla (1823-1862), que a su medida hacía lo que el gran autor francés Alfred de Musset en sus famosas comedias del ciclo *Comédies et proverbes* (1853).

Por otro, lado los autores de la talla de Aleksander Fredro⁷ o Adam

⁷Aleksander Fredro (1793-1876), dramaturgo polaco de la época del Romanticismo. Es autor de unas cuarenta comedias de enredo. Las más conocidas

Mickiewicz⁸ llevaban a la práctica su interés y conocimiento de los proverbios introduciéndolos directamente en el texto de sus obras. Fredro en la obra *El señor Jowialski (Pan Jowialski)* (1832) convierte a su protagonista en “una enciclopedia andante de refranes” a cuales recurre a cada paso aplicándolos a cada situación.

Mickiewicz en su epopeya *Pan Tadeusz (1834)*, obra que, a parte de su valor artístico, podría ser considerada un verdadero compendio de las costumbres de los nobles polacos, constituye también un buen ejemplo de aprovechamiento de los refranes en un contexto artístico. Incluso se llegó a elaborar una estadística que atribuye a los refranes el 3% del texto de la obra⁹.

También en la obra de Slowacki¹⁰ *Balldyna* (1839), basada en una antigua balada popular, una obra aparentemente despegada de la realidad polaca y la más fantástica de las obras del autor, la percibimos como muy arraigada en la realidad polaca gracias al gran número de proverbios entretejidos en el texto dramático.

La segunda mitad del siglo XIX es el momento de la publicación de dos grandes obras que culminan los trabajos paremiológicos anteriores. Ignacy Bernstein (1836-1908), un industrial y comerciante

son *Marido y mujer (Maż i żona)*, *La intriga rápida (Intryga na pędcie)*, *El señor Geldhab (Pan Geldhab)*, *Damas y húsares (Damy i huzary)*, *El señor Jowialski (Pan Jowialski)*, *Las promesas de las señoritas (Śluby panięskie)*, *La venganza (Zemsta)*.

⁸Adam Mickiewicz (1798-1855) uno de los más importantes poetas polacos de la época del romanticismo. Es autor de *Baladas y romanzas (Ballady i romanse)* (1822), *Sonetas de Crimea (Sonety Krymskie)* (1826), *Konrad Wallenrod* (1828), *Los Antepasados (Dziady)* (1832), *Pan Tadeusz* (1834), etc.

⁹ŚWIRKO, S: „Przysłowia w Panu Tadeuszu”, *Ludowość u Mickiewicza*, Warszawa, 1958.

¹⁰Juliusz Slowacki (1809-1849), poeta y dramaturgo polaco. Junto a Mickiewicz y Krasiński forma la gran tríada del Romanticismo polaco. Entre otros autor del drama *Kordian* (1834), que en forma lírica y simbólica intenta explicar las causas del fracaso del Levantamiento del 1830, del poema en prosa, basado en un tema bíblico, *Anheli* (1838), tragedias al estilo shakespeariano ubicadas o en la historia o tradición legendaria polaca: *Balldyna* (1839), *Mazepa* (1840), *Lilla Weneda* (1840), etc

¹⁰KRZYŻANOWSKI, J.(1960): *Mądrej głowie dość dwie słowie...*, Warszawa, 1960, t. 2, pp.394-411.

aficionado a la arqueología y la ciencia en general, se dedicó durante años a coleccionar manuscritos y libros referentes a la paremiología. Su colección, acompañada de un lujoso *Catálogo de obras de contenido proverbial que componen la biblioteca de Ignacy Bernstein (Katalog dzieł treści przysłowiowej składających bibliotekę Ignacego Bernsteina)* (1900), la regaló a la Biblioteca de la Universidad de Cracovia.

El trabajo de Samuel Adalberg (1868-1939) *Libro de aforismos, alegorías y expresiones fraseológicas polacas (Księga przysłów, przypowieści i wyrażen przysłowiowych polskich)* (1889-1894) nos ofrece un extraordinario estudio teórico filológico de un notable número de proverbios, expresiones fraseológicas y proverbiales. Contiene 30.000 refranes y alrededor de 40.000 de sus variantes. El libro está provisto de una amplia bibliografía que remite a las recopilaciones antiguas de refranes, a los libros nuevos, obras literarias y no literarias, calendarios y revistas. Siguiendo el ejemplo del paremiólogo pionero Cnapius, excluyó de su libro los refranes “indecentes”, salvo aquellos cuyo significado desconocía. Sin embargo, Adalberg cometió algunos fallos en su trabajo debidos a su cierta incompetencia en el dominio del polaco antiguo. En cuanto a los comentarios sobre el significado de los proverbios, Adalberg, desgraciadamente, en muchos casos siguió la errónea tradición de Chmielowski y Wójcicki, los cuales, en su desconocimiento, con frecuencia se refugiaban al dar explicaciones –no sin imaginación– en el campo de la toponimia y los nombres propios. Otro defecto del importante del trabajo de Adalberg es el hecho de que el investigador nunca llegara a tratar los proverbios como un fenómeno universal y abierto a los cambios de la realidad.

Sin embargo, Adalberg introdujo un cambio importante y moderno en la metodología del trabajo. Abandonó el antiguo sistema de ordenación de los refranes a partir de la primera palabra. Adalberg, como modelo de su trabajo, siguió la experiencia de los paremiólogos alemanes y sobre todo de K. F. Wander (*Deutsches Sprichwörterlexicon*, 1863-1880) que tomaba como base para la clasificación las palabras invariables que constituyen el núcleo del

proverbio. Desgraciadamente el autor, en ciertas ocasiones, parece ser un tanto inconsecuente con el sistema establecido .

A pesar de los fallos mencionados anteriormente la obra de Adalberg fue considerada como un verdadero éxito a la escala europea, hecho que le proporcionó posibilidades de becas internacionales y estudios en el extranjero.

La última década del siglo XIX cuenta con otro importante trabajo: la obra de Aleksander Brückner ¹¹ titulada *Proverbios. Páginas de la historia de la literatura polaca.(Przysłowia. Kartki z dziejów literatury polskiej)*, editada en el año 1895.

El libro contiene centenares de proverbios rescatados de los diarios de la Dieta, de la correspondencia privada, de los manuscritos del siglo XVI. La mayoría de los ejemplos está correctamente explicada y provista de su correspondiente referencia latina o en otra lengua.

El principal defecto de este imponente trabajo es la falta de una ordenación lógica. Parece que los refranes aparecen en un orden casual sin ninguna clave. Otro puede ser que este investigador, en la mayoría de los casos muy honesto, a veces se deja llevar por su fantasía y de este modo, en un entorno de explicación fundamentada y filológica, a veces encontramos comentarios que destacan por su ligereza.

LA MODERNA PAREMIOLOGÍA POLACA

El creador de la moderna paremiología polaca es Jan Bystróż ¹²,

¹¹ Aleksander Brückner (1856-1939) historiador de la cultura y literatura polaca, eslavista. Autor de numerosos trabajos de la historia de la lengua polaca. Entre sus trabajos merecen la pena ser mencionados: *Diccionario etimológico de la lengua polaca (Słownik etymologiczny języka polskiego)* (1927), *Historia de la lengua polaca (Dzieje języka polskiego)* (1906), *Mitología eslava (Mitologia słowiańska)* (1918), *Mitología polaca (Mitologia polska)* (1924).

¹²Jan Bystróż (1892-1964) etnólogo, sociólogo, historiador de la cultura y literatura polacas. Autor de numerosos trabajos científicos, entre otros de: *Sociología de la literatura. El público literario (Socjologia literatury. Publiczność literacka)* (1938), *Historia de las costumbres en la antigua Polonia (Dzieje obyczajów w dawnej Polsce)* (1949). También es autor de numerosos trabajos de

investigador formado en el campo de la etnografía y la sociología. En el año 1933 editó un trabajo enciclopédico dedicado a la paremiología polaca. El libro contiene una primera parte dedicada al estudio teórico del problema, una segunda parte es un esbozo de la historia de la paremiología polaca y otra tercera está dedicada al análisis del mundo de los refranes y sus contenidos culturales. Es precisamente esta tercera parte la constituye una magnífica aportación al estudio paremiológico en Polonia. Esta ella hallamos algo parecido a un libro guía por la obra de Adalberg. Analizando los refranes recopilados por Adalberg, Bystroń, futuro autor de la *Historia de las costumbres en la antigua Polonia*, nos ofrece una imagen interesantísima de la cultura polaca en su aspecto más amplio sobre la agricultura, cuestiones militares, artesanía, juegos, relaciones jurídicas, costumbres, creencias, previsiones del tiempo, eventos históricos, etc. En su obra encontramos también información sobre los refranes literarios, así como sobre su origen bíblico o clásico. El libro de Bystroń es considerado el primer trabajo paremiológico moderno de carácter científico en Polonia.

El estudio de los proverbios polacos de origen latino y griego encontró sus mejores investigadores en las figuras de Leon Sternbach (1864-1940), que es autor de *Paremiografía polaca del siglo XVII (Paremiografía polska w.XVII)* (1932), y su discípulo Tadeusz Sinko (1877-1966), que animado por el ejemplo de su maestro, en el año 1939, publica un interesante libro *Sobre los proverbios clásicos en lengua polaca (O przysłowiach klasycznych w polszczyźnie)*. Sin embargo, el título de gran paremiólogo polaco del siglo XX se lo merece otro discípulo de Sternbach, Julian Krzyżanowski (1892-1976), historiador de literatura polaca y reconocido paremiólogo e investigador del folclore polaco. Krzyżanowski en el año 1958 edita el libro *A buen entendedor, pocas palabras bastan (Mądrej głowie, dość dwie słowie)*, una extraordinaria colección de ensayos paremiológicos. La idea de escribir el libro fue concebida durante el proceso de preparación de la reedición de la obra de Adalberg. El

investigación sobre el folclore polaco.

principal cometido del libro era explicar el origen, tanto lingüístico como ideológico, de los refranes. El autor, además, nos ofrece su significado primitivo y su relación con su realidad cultural concreta. Evidentemente, todo esto exigía del investigador el conocimiento profundo del polaco antiguo en sus amplios aspectos de fonética, morfología, sintaxis y también de los diferentes dialectos de la lengua polaca. Desde la idea inicial de comentar 500 refranes, el libro llegó paulatinamente a triplicar su extensión. Además de ser un excelente trabajo filológico, merece una especial atención su perspectiva comparatista literario-etnográfica en el estudio de la paremiología polaca. Así, Krzyżanowski es también el editor de una importante obra de cuatro volúmenes titulada *El nuevo libro de los proverbios y expresiones proverbiales polacos (Nowa księga przysłowi wyrażen przysłowiowych polskich)* (1969), una recopilación de proverbios moderna que incluye todos los materiales que se publicaron posteriormente a la edición de Adalberg. La obra está acompañada de un amplio aparato bibliográfico y un índice.

Sin lugar a duda, la obra de Julian Krzyżanowski es, seguramente, un elemento fundamental en la creación de la moderna paremiología polaca y sus aportaciones a la investigación en este fascinante ámbito de la cultura y la literatura polaca son incomparables.

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV. (2001): *1001 refranes españoles con su correspondencia en alemán, árabe, francés, inglés, italiano, polaco, provenzal y ruso* (edición dirigida por Julia Sevilla y Jesús Cantera; parte polaca realizada por Agnieszka Matyjaszczyk Grenda y Fernando Presa González), Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid.

BABA, S. (1989): *Innowacje frazeologiczne współczesnej polszczyzny*, Poznań.

BABA, S., DZIAMSKA, G., LIBEREK, J. (1995): *Podręczny słownik języka polskiego*, Wydawnictwo Naukowe, Warszawa.

KOPALIŃSKI, W. (1988): *Słownik mitów i tradycji kultury*, Państwowy Instytut Wydawniczy, Warszawa.

KRZYŻANOWSKI, J. (1958): *Mądrej głowie, dość dwie słowie*, Warszawa.

KRZYŻANOWSKI, J. (1965): *Słownik folkloru polskiego*, Wiedza Powszechna, Warszawa.

KRZYŻANOWSKI, J. (1969): *Nowa księga przysłów i wyrażeń przysłowiowych polskich*, Warszawa.

LEWICKI, A.M. (1983): *Składnia związków frazeologicznych*, Biuletyn PTJ, XL, pp. 75-83.

PRESA GONZÁLEZ, F., MATYJASZCZYK GRENDA, A. (1995): *Diccionario polaco-español, español-polaco*, Ed. Don Libro, Madrid.

PRESA GONZÁLEZ, F. (1997): "Profesiones tópicas en la fraseología polaca: usos y sentidos popular y literario", *Paremia*, 6, Madrid, pp. 505-510.

PRESA GONZÁLEZ, F. (Coordinador) (1997): *Historia de las literaturas eslavas*, Ed. Cátedra, Madrid.

SALONI, Z. (1983): "Bardzo wstępne uwagi o słownikowym opisie polskich frazeologizmów", *Tekst i zdanie. Zbiór studiów*, Wrocław, pp. 353-363.

SKORUPKA, S. (1985): *Słownik frazeologiczny języka polskiego*, Wiedza Powszechna, Warszawa.